



La opinión

Una fuerza que lidere el toreo

Urge una plataforma organizada y formada que defienda y proteja el toreo de los ataques indiscriminados de minorías ante las que están cediendo políticos e instituciones debido a presiones de amenazas y redes sociales



entreBarreras

JAVIER LORENZO
@JavierLorenzozm

POCO más 72 horas le sirvieron a la tropa antitaurina para poner contra las cuerdas al rector de la Universidad de Salamanca, meterle el miedo en el cuerpo y llevarle a abortar y suspender la inauguración de la cátedra de la Taumaquia felizmente difundida y convocada. La amenaza de 7.000 firmas surgidas sospechosamente en un plis-plás y recogidas a través de una plataforma de internet y adiós a los actos taurinos de la Facultad. Como por el arte de birlibirloque. Ante la mínima amenaza de revuelo tiró por la calle de en medio y se cargó los toros de un plumazo. Toda una declaración de intenciones. Todo un retrato de su personalidad. A partir de esa decisión, el lunes se formó la mundial en las redes sociales mientras los propios aficionados se revolucionaban también en los modernos grupos de whatsapp. El calentón del momento. Otra vez faltó reacción y movimiento. A movimiento y acción no ganan esos a los que le falta la vergüenza y la sensatez que tienen los taurinos. Pero este mundo carece de unión para defenderse de una vez por todas de tanto ataque indiscriminado. De tanto insulto, de tanta desfachatez a la que no respondemos ni aunque nos maten o nos arrebatan este mundo. Mal que nos pese. La imagen de la manifestación de los anti taurinos a las puertas de la Universidad les dejó con el culo al aire y con sus argumentos al descubierto. Las siete mil firmas que acojaron al rector se convirtieron con el mismo pronto en apenas un par de cientos de protestantes anti todo. Igual les hubiera dado allí a dar voces contra los toros con sus pancartas ridículas que protestar contra los animales en el circo, contra la caza... O contra lo que sea. Hacen múltiples trabajos por el mismo precio. Y el mundo del toro, ¿dónde está? ¿Cómo y cuándo reacciona? ¿Se acuerdan de aquella gran manifestación que puso en marcha y en valor el verdadero aficionado del toro en la calle en Valencia y que llevó al toreo en todos los medios con miles de personas en la calle bus-

cando libertad para defender nuestra historia, nuestra cultura, nuestra tradición y nuestro arte? Si, también es arte, por si dudan los incrédulos. Y nuestra identidad. El mundo del toro se unió a aquel llamamiento. Pero el mérito fue del aficionado. Al rebufo de aquel éxito, los profesionales taurinos prometieron más manifestaciones a lo largo del curso taurino en las principales ciudades y ferias de postín. El punto de partida estaba listo. Ahora había que darle continuidad. Quedó todo en agua de borrajas. Como siempre. El aficionado cedió el testigo a los profesionales y los profesionales ya no movieron un dedo. En temporada porque es temporada y cuando termina, porque ya no hay toros ni ferias ni plazas en fiesta. El caso es que nadie se atrevió ya a decir esta boca es mía.

El lunes se sucedieron los comunicados de las distintas asociaciones como señal de repulsa a la decisión de cobardía del rector de la Universidad de Salamanca. Indignación total. Unanimitad. Pero falta la acción. Los profesionales deben ser los que actúen y tomen la palabra más allá del calentón del momento que rápido se convierte en indiferencia y pasotismo. Y ahí tienen que ser todos, desde el torero figura al más modesto, desde los diestros consagrados y primerísimas figuras al último alumno matriculado de la Escuela taurina, los empresarios, los banderilleros, los picadores, los ganaderos, los veterinarios, los presidentes, los que venden el pienso o incluso las pipas en los tendidos, los taxidermistas, los mayoresales, los vaqueros, los sportistas, los mozos de espadas y sus ayudas, los apoderados, los herreros, los tractoristas, los carpinteros, los torileros, los areneros, los acomodadores de las plazas de to-

ros... Todos, absolutamente todos, los que dedicamos un segundo de nuestras vidas a amar el toro y el toreo debemos ser los que nos unamos de una vez por todas en defensa del toreo. Los comunicados no sirven absolutamente de nada. Son una predicación en el desierto con una fecha de caducidad tan rápida como ineficaz. Falta unión en busca de una reacción unánime y contundente.

Ahí está sobre la mesa una, otra, brillante oportunidad para la cacareada Fundación del Toro de Lidia para hacerse notar y tomar cartas en el asunto. No hay mejor forma de captar socios y convencerlos que una acción contundente. Emitir notas de prensa en señal de repulsa no vale para nada. Se necesita remover las entrañas del sector y lanzar un grito unánime que no se quede solo en la pataleta del momento si no para hacerse valer de una vez por todas y no ir todos como pollo sin cabeza, hablando y solucionando el toreo en la barra de un bar. Sobran fotografías, entrevistas y frases bien sonantes para salir en los papeles. Hace falta y urge de una vez por todas ese estamento único que lidere y mueva las masas, que reaccione y ofrezca los múltiples argumentos que tiene la Fiesta y el toro para dejar de ser la diana fácil y absurda que se deja dar y se acabará a la hora de hacerse notar. Unir fuerzas, coordinados y organizados por una cabeza

Emitir comunicados no sirve para nada. Se necesita remover las entrañas del sector para lanzar un grito unánime

pensante, coherente y organizada que no nos lleve a hacer el ridículo como ellos mismos hacen cada vez que se manifiestan. Así que, profesionales, pónganse manos a la obra de una vez por todas, si de verdad le importa el toreo organicen y lideren el movimiento que detrás iremos todos los aficionados para poner en valor el toreo. Y para defenderlo donde sea y como sea.